# LOS IDENTIFICADOS

-casuística ovni con ocupantes en Argentina-

# IV



DR. ROBERTO BANCHS

Volúmen IV - Diciembre 1993

"Buscar y decir la verdad como la piensa no puede ser jamás un crimen. Nadie debe ser forzado a un convencimiento. El convencimiento es libre".

Sebastián Castello

# EDITORIAL

## Ustedes

Tras la publicación de los tres primeros fascículos-boletines de **Los Identificados**, y a finales de este primer año, se produce un corolario que no será esta vez la voz del editor (como correspondería a este artículo, o sección), sino, la que ha emanado espontáneamente de los mismos destinatarios. Toda nueva publicación -antes que ofrecer respuestas- interroga sobre su razón de ser, en particular, en momentos en que asistimos a una enmarañada controversia en torno a los ovnis. No sin motivo, el ingeniero industrial uruguayo Dr.Willy Smith cree que hemos "dedicado todo el esfuerzo intelectual a intentar derrumbar caso por caso los incidentes con humanoides en la Argentina". Como contrapartida, el periodista y ufólogo escéptico Alejandro Agostinelli se ha sentido aludido -sin que este haya sido nuestro propósito- en un párrafo de la Editorial volúmen I. Al respecto, será pertinente indicar que no combatimos -como algunos pudieren imaginar- a la mentada hipótesis extraterrestre (HET), sino que manifestamos reiteradas veces nuestro desacuerdo con muchos de los argumentos y razonamientos empleados para sostenerla, a la vista de que son asimilados a modo de un dogma inexpugnable de fe. Transitemos, pues, hacia una ufología racional, dignamente reconocida, antes que adherir a lo practicado por numerosos ovnílogos con sus sistemas de creencias delirantes o pseudocientíficas.

Pero vayamos ahora a los comentarios de ustedes, amigos lectores:

"Le felicito. Realmente (Los Identificados) me ha parecido muy interesante. Incluso, me he enterado de episodios de lo que yo creía eran otra cosa y que los daba por seguros, comprobados, y veo que no es así". **Cristian Vogt**, Buenos Aires, 20 agosto 1993.

"Realmente lo felicito por la constancia y la forma en que lleva adelante la reinvestigación de los casos que, en su momento, llamaron la atención de toda la gente y de los investigadores en general. Es importante que todo este material se conozca y se transmita, dado que debemos luchar por una ovnilogía seria, sin ocultamientos y basados en metodologías netamente científicas". **Edgardo Fontanet**, Santa Fe, 3 julio 1993.

"Me complace saber que usted sigue en la investigación seria, como corresponde. Digo esto porque, lamentablemente, los que en un comienzo parecían ser personas con intenciones de realizar investigaciones imparciales y serias, finalmente se convirtieron en predicadores sectarios o comerciantes sin escrúpulos". **Ing. Sigurdo von Wurmb**, Rosario, 4 julio 1993.

"La amistad añosa que nos une me faculta, pues, a decirte que aun no compartiendo algunas veces el enfoque en las revisiones, no puedo -bajo pena de faltar a la amistad- sino reconocer al avezado colega que eres. Las rencillas domésticas, que a veces tus escritos producen, los pseudo-enfrentamientos, y hasta -correspondo decirlo- el berinche que me haces montar cuando presentas tus artículos, no empañan en absoluto mi respeto hacia tu persona, tu andar ovnilógico y a nuestra amistad (...). Un grupo de CIR analizamos, en su momento, las revisiones de varios casos de tu parte, y hemos sido formales y verdaderos al expresarnos de manera diversa, ante tus enfoques; a los cuales a veces adherimos y a veces no. Sacamos nuestras conclusiones y hacemos los análisis y debo decirte que en ocasiones no sales muy bien parado de las re-reinvestigaciones, que tus artículos nos hacen hacer... pero creeme que el ejercicio es realmente notable". **Mario L. Bracamonte**, Río Cuarto, Cba., 30 setiembre 1993.

"Recibí su boletín y quiero agradecerle. Me gustó muchísimo la forma con que usted presenta los casos desde varios ángulos. Desenmascarando totalmente los malos entendidos, las alucinaciones, las ilusiones ópticas, creadas por el propio temor del testigo frente a lo que desconoce y, en otros casos, al deseo de noto-

riedad. Eso es lo que todos deberían hacer sin temer herir la susceptibilidad de los testigos, aunque respetándolos... Un día, quizá, podamos comprobar la verdad acerca de todo ésto, o sea, la implicación de otros seres en los episodios. Pero me pregunto: ¿Qué haremos entonces?". **Encarnación Zapata García**, São Paulo, BR. 30 setiembre 1993.

"Recibí vuestro gentil envío de Los Identificados I, II y III. Es un encomiable trabajo, que insume grandes esfuerzos personales y no poca inversión económica y de tiempo. Sin embargo, alguien debía hacerlo, en bien de la ovnilogía. Otros se dedicarán a las manifestaciones recientes en las diversas facetas de este insólito fenómeno, que exige -a quienes lo pretenden investigar y estudiar- el máximo de sus capacidades. Muchos hombres de ciencia han desechado esta posibilidad, precisamente, porque no han puesto todo el empeño necesario". **Lic. Angel A. Díaz**, Río Ceballos, Cba., 1 octubre 1993.

"Ha contribuido como nadie en el entendimiento y resolución de innumerable cantidad de casos. Como un S. Holmes salido de la obra de Conan Doyle, desliza sutiles razonamientos en su obra Los Identificados y a través de un poderoso proceso deductivo y de la observación sistemática y profunda del testigo, utilizando sus conocimientos y experiencia en la clínica psicológica, hacen de este trabajo una antología dentro del estudio racional del fenómeno ovni (...). De la atenta lectura de la obra de Banchs se puede inferir, sin lugar a dudas, que es un representante del pensamiento escéptico, pero no del escepticismo que niega por negar y degrada sin investigar. Como dice el divulgador científico Carl Sagan: 'Ser escéptico es el mejor método para no cometer errores', para luego agregar, 'No debemos desdeñar las distintas ideas, por extrañas que parezcan'. Y esto es algo que nos enseña Banchs: analizar detalladamente caso por caso sin excluirlos por preconceptos. De la lectura de Los Identificados se trasluce el delicado balance entre los métodos inductivo y deductivo, que sumados a la publicación periódica de informes, configura el perfil típico de la investigación científica que, a lo largo del tiempo, ha demostrado ser el único medio válido para entender la verdadera naturaleza de las cosas.

"Roberto Banchs, con Los Identificados, toma una de las aristas de la fenomenología; en este caso, la de los procesos mentales y cómo influyen en la conducta y percepción del testigo. Muchas otras aristas esperan ser abordadas por gente capacitada. ¿Llegaremos a la verdad?. No creemos poder realizar un número ilimitado de observaciones y análisis para llegar a ese ideal, pero ¿es que hay acaso otro camino que no sea la metodología racionalista?. ¿Debemos seguir dejando la ufología al 'todo vale'?. Los Identificados es como una brisa de aire fresco en nuestro tórrido verano; algunos sentirán con esto un alivio físico e intelectual, otros presagiarán con esta brisa un enorme temporal con muchos rayos y truenos...". **Lic. Eduardo L. Grosso**, Buenos Aires, 19 noviembre 1993.

"Los Identificados me ha parecido excelente. Sus casos reinvestigados están tratados con bastante objetividad y, francamente, en la Argentina no creo que haya otro quien lo haga con tal profesionalidad". **Carlos Demaría**, CAIFE, Buenos Aires, 29 noviembre 1993.

Por los comentarios recibidos, gracias. Esto afirma nuestro esfuerzo por seguir adelante. Para comunicar el proceso y resultado de nuestras encuestas, que en otros medios -proclives al sensacionalismo- no tendrían espacio. Porque anhelamos una ufología seria, sin ocultamientos. Porque rechazamos a los predicadores sectarios y comerciantes sin escrúpulos. Porque nos reconforta la idea de agitar el anquilosamiento intelectual a la que es propensa la ufología actual, para animar la realización de nuevas encuestas y establecer una base firme de discusión, sin arrogarse la posesión de alguna presunta verdad absoluta, inapelable, dentro del orden de racionalidad que impone el tratamiento de un problema tan desusado. Porque nos reconocemos vivamente desmistificadores, por cuanto procuramos apartar el manto de oscurantismo y engaño que desfigura la realidad del fenómeno. Y porque alguien debía hacerlo, asumimos ese compromiso, a expensas de poner en juego nuestra reputación profesional. Porque nos asumimos escépticos, en el sentido doctrinario de suspender el juicio afirmativo o negativo mientras no se tengan pruebas, y no como un mero estado de ánimo de los que niegan su adhesión a las creencias de una mayoría. A ese respecto, siempre hemos tenido la convicción de que en el plano estrictamente científico, no se ha logrado aún prueba alguna que respalde las opiniones lanzadas a modo de explicación(1).

Como se ha visto, la respuesta está allí, en ustedes. Capaces de comprender el sentido del camino recorrido en esta investigación. Nosotros sólo propiciamos desde esta tribuna una aventura del conocimiento. Ese es nuestro deseo y los mejores augurios para 1994.

**Dr. Roberto Banchs**

(1) Banchs, Roberto. **La fenomenología humanoide en la Argentina**, SIU, Buenos Aires, agosto 1977, p. 10; y: **Los ovnis y sus ocupantes**, Tres Tiempos, Buenos Aires, 1980, p. VI.

# PAJAS BLANCAS, Cba: ALISTANDO EL PLATIDROMO

## -Los episodios del 1 mayo 1957 y 5 junio 1964-

Las cercanías del aeródromo de Pajas Blancas, Prov. de Córdoba, parecen haber sido escenario de dos sorprendentes aterrizajes de lo que se denominó "una nave del espacio" y "su tripulante cósmico". Los mismos habrían ocurrido el miércoles 1 de mayo de 1957 y el viernes 5 de junio de 1964, y publicados originalmente por el diario **Impulso**, de Mercedes (San Luis), y por diario **Córdoba**, de la ciudad homónima, respectivamente(1).

El primero de ellos se produjo -de acuerdo a la crónica periodística- a las 7,30 horas de aquel 1 de mayo de 1957, y hubo permanecido "en el más absoluto secreto", a petición del ocasional protagonista persuadido de que por tamaña revelación, "hubiera sido irremediablemente considerado un loco". No obstante, transcurrido un tiempo y a vista que era más común hablar de 'platos voladores', se animó a hacerlo.

En la fecha indicada, como era día festivo (Día del Trabajo), resolvió viajar hasta Río Ceballos. Señala que la mañana era espléndida, pese a la temporada otoñal. Se despidió de sus familiares, puso en marcha su motocicleta y tomó en dirección al Barrio San Martín, una de las salidas de la ciudad de Córdoba, para continuar luego por Pajas Blancas.

Su viaje transcurría normalmente, hasta que transcurridos unos 15 km más del acceso principal del citado aeródromo, comenzó lo imprevisto. Un sonido como el escape de una válvula a vapor, llamó su atención. Enseguida notó que su motocicleta perdía fuerdía fuerza, disminiuyendo paulatinamente su velocidad, hasta detenerse. Al bajar para observarla, grande habría sido su sorpresa cuando vio sobre su cabeza un descomunal artefacto redondo, suspendido en el aire, estático, a unos 15 metros de altura.

Con gran temor, abandonó la motocicleta y corrió para ocultarse en la cuneta cercana al camino. "La colosal astronave interplanetaria", como dice el autor de la nota, tendría unos veinte metros de diámetro y unos cinco o seis de alto. Durante unos segundos quedó inmóvil y luego fue descendiendo hasta quedar suspendida a unos dos metros y medio (2,5 m), siempre inmóvil. El anónimo testigo continuaba observando "presa del mayor asombro y de indescriptible emoción", todo cuanto ocurría desde su ocasional refugio.

**- ¡Desciende el "tripulante interplanetario"!:**

Pero eso no fue todo. De pronto, de la parte inferior de la exótica nave -del no menos exótico relato-, comenzó a descender algo semejante a un ascensor o escalerilla vidriada, translúcida, en donde iba "un ser humano igual que nosotros". El ascensor no tocó tierra, quedando a sólo 30 cm del suelo. "El Hombre, el Argonauta Cósmico -señala el autor de la nota- piso tierra. Su esbelta y atlética figura se destacaba nítidamente como recortada, en aquel escenario solitario y un tanto agreste". Miró por un instante a su alrededor, y se encaminó directamente a donde se hallaba el testigo, quien por momentos creía desvanecerse, por un intenso frío y por las escenas terroríficas que había leído sobre "los tripulantes de las misteriosas naves del espacio", ya que además "no era poco lo que había oído hablar acerca de los platos voladores".

En tanto, 'el viajero del espacio' avanzaba, cruzó la carretera y se detuvo frente al azorado testigo, quien comenzó a incorporarse del suelo donde se había ocultado y observar que el ser presentaba una estatura similar a la de él (1,75 m), una ropa

"tipo buzo, sin especificar su color, una malla muy ceñida al cuerpo, pero que no parecía tela, sino más bien confeccionada de un material plástico o algo parecido". Ya habiéndose aproximado, el visitante no habló, pero con un gesto gentil le tendió su mano para salir de la cuneta. Una vez en la carretera, le mostró el aparato. Luego, volviéndose hacia el testigo, trató de hacerle comprender que lo siguiera sin ningún temor, pero viendo que no lo hacía, se acercó y le palmó la frente, con un ademán suave y delicado, intentando calmarlo y señalándole nuevamente la máquina lo invitó a acercarse a ella, al mismo tiempo en que "con un gesto dulce y sereno, abría sus brazos para hacerle comprender que no tenía nada que temer".

Tratando de dominar la fuerte impresión, le siguió hasta situarse debajo del aparato, donde se detuvo vacilante, pero otra vez "el viajero sideral", le invitó a seguirlo. Subió entonces al ascensor junto al extraño ser, quien en todo momento lo observaba en forma sonriente. Tras elevarse, pasando por dos niveles de 1,80 m, llegó hasta la parte central de un gran recinto que cubría todo el perímetro de la nave. Al salir del ascensor, observó cinco o seis tableros de unos 2 m de largo, con gran cantidad de pulsadores, dispositivos y pantallas "como osciloscopios", atendidos cada uno de ellos por un hombre distinto, pero vestidos igual. Ninguno de ellos dirigió su mirada hacia el testigo.

A pesar de tan inusitadas presencias, lo que le "llamó poderosamente la atención, era que en toda la pared que daba al borde del diámetro de la nave, había grandes ventanales cuadrados", que no los veía desde tierra. La claridad interior era muy grande, aunque no advirtió lámpara alguna. Por unos instantes, el desconocido testigo fijó su mirada en un hombre que lo observaba y que, no sin cortesía, le invitó a ingresar nuevamente al ascensor, así lo hizo y descendiendo lentamente, comenzó a ceder también su conmoción inicial. Tocó las paredes del ascensor, dándole la sensación de que eran metálicas. Se detuvo a escasos centímetros del suelo y el motociclista volvió a pisar tierra. Su extraño acompañante sonrió y ambos salieron de debajo del aparato. Más animado, le preguntó por señas cómo era que el aparato no tocaba tierra, a lo que el ser respondió mediante un movimiento con ambas manos, pasándolas una muy cerca de la otra. "No comprendió el terrestre, pero interpretó que quería significarle que era debido a una fuerza antigravitatoria..."(sic).

El color de la nave era confuso, en parte tenía un pequeño matiz verde, en otro azulado y, en conjunto, daba la impresión de tornasolado, pero de apariencia metálica. El ruido antes descripto lo hizo en todo momento.

Ambos se encaminaron luego hacia la motocicleta. Allí, el tripulante se inclinó sobre sus pies y observó atentamente el motor. Mediante señas, parece haberle indicado que mientras estuviera la nave, no funcionaría. Se irguió y levantando su brazo, posó su mano sobre el hombro del motociclista, a manera de salutación, sonrióse ampliamente deteniendo su mirada en los ojos de su interlocutor "como fraternal despedida". Regresó despacio hacia la nave, entró al ascensor semi-transparente, hasta desaparecer. "Después de algunos segundos, la nave se elevó súbitamente unos 800 metros y de allí avanzó tomando rumbo hacia el noroeste en forma vertiginosa, dejando a su paso una estela blanca que se disipaba rápidamente en el espacio", dice la romántica versión.

El presunto testigo ve perderse así la "extraña máquina voladora". Luego intenta poner en marcha la motocicleta, sin dificultades, y reanuda su interrumpida marcha. Habiendo ordenado "un poco su mente y sus ideas", como reza el artículo periodístico, calcula que todo había sucedido en unos 15 segundos(!).

Con el sub-título de **"Misión Fraternal Cósmica"**, el autor de la nota concluye diciendo que: "La presencia de la Nave Interplanetaria y de su augusto Tripulante, siempre sonriente y atento con el terrestre, destruye por completo la truculenta fantasía

creada alrededor de las mismas por algunas publicaciones y películas de corte sensacionalista, que hacen aparecer a los habitantes de otros mundos, **invadiendo** la Tierra en misión terrorífica". Ese autor, que parece haber sido el único que conoció al testigo y divulgado su versión, concluye su consabido artículo señalando lo siguiente:

"El extraordinario suceso de Pajas Blancas, demuestra fehacientemente la real existencia de los navíos interplanetarios procedentes de otros mundos más evolucionados que el nuestro y que llegan a nuestro planeta con específicas intenciones, en misión de paz **hacia un entendimiento fraternal** y de **hermandad cósmica**, nunca desmedido hasta el presente. Sepamos comprenderlos -nos exhorta- y colaborar con ellos en la emergencia".

**- Segundo episodio. La odisea de un médico y su esposa:**

En un artículo de la serie "Platos voladores - Por las rutas del cielo", cuyo autor firma con el pseudónimo **"Agor"**, publicado en el diario **Córdoba**, se relata una extraordinaria experiencia de características similares ocurrida el 5 de junio de 1964.

Presuntamente, esta vez fueron testigos un médico y su esposa, cuyas identidades tampoco han sido dadas a conocer, pero sí el patético testimonio que el primero habría ofrecido del notable encuentro, en circunstancias que viajaban en automóvil rumbo a Río Ceballos, en la Pcia. de Córdoba.

**"Agor"** decide transcribir para el artículo de marras la narración del médico, que aquí reproducimos:

"Escribo estas líneas a pesar de mi emoción -comienza diciendo el facultativo-.De otra manera no podría dar una explicación a todas las palabras que digo en este momento; lo digo así, sinceramente, como médico y no como un ilusionista, sino como una realidad pura y límpida para todos mis colegas cuando sientan a seres de la Tierra que relatan sus experiencias recogidas durante sus viajes, alguno de nosotros, o podría decir yo mismo, he dudado siempre de que seres de otros mundos lleguen a la Tierra; eso sería imposible por lo cual se harían reconocer, ¿no es así?.

"Eso dejo en el criterio de los demás. Ahora comprendo que todas las palabras no son fantasía y que si hay algo de cierto; digo así porque todavía no puedo salir de mi asombro. Esto que voy a decir parece un cuento de niños, pero no lo es en verdad.

"Soy médico -prosigue diciendo-, tengo 42 años, resido en Buenos Aires. Salí de la Capital Federal el 28 de mayo de 1964 hacia Córdoba. Me dirigía a Río Ceballos a ver un familiar, acompañado de mi familia; estuve unos días y regresé el día 5 del mes siguiente, a las cuatro de la mañana. Aproximadamente a unos 30 kilómetros del Aeropuerto distinguí un aparato que se acercaba velozmente, y le dije a mi señora: 'Mirá ese avión que viene'. Y me contestó ella '¿Y a esta hora?'. 'Puede ser; a lo mejor viene de Chile', le respondí. En esas preguntas que nos hacíamos no lo vimos más y seguimos adelante.

"De pronto a la orilla del camino vimos una luz muy potente -continúa relatando el médico-; entonces le hago seña con la luz baja y alta porque era imposible ver el camino. Entonces paro mi coche hacia la orilla del camino. Y mi señora me dice: 'que imprudente, no baja la luz'. Yo no le contesté nada y el vehículo iba avanzando hacia nosotros, cuando aproximadamente faltando un metro, se detuvo y la potente luz se iba disipando paulatinamente quedando solamente de un color violeta.

"Entonces pudimos observar un aparato de gran longitud. Mi señora se puso nerviosa. Me preguntaba qué era eso. Yo no sabía contestarle, porque ni yo mismo sabía. Estuvimos cerca de veinte minutos y el vehículo no se movía hacia ningún lado. Yo quería pasar pero el coche no arrancaba de ninguna forma. Entonces me quiero bajar para

ver lo que era, cuando vi que una persona se acercaba. Entonces tomé el arma que llevaba en la guantera entre mis manos y en ese momento, oigo una voz suave que me pregunta: '¿Qué le pasa, amigo?'. Y le contesto yo: 'No arranca mi coche'. Me dice:'Porqué no intenta otra vez'. Y lo hice y el coche arrancó. Y prendo las luces y alumbro, y veo un aparato desconocido, algo que nunca he visto. El personaje que estaba cerca mío, me mira y con una sonrisa me dice: 'No tenga miedo. **Yo soy terrestre. Cumplo con una misión en la Tierra. Mi nombre es "R.D.", amigo Y cuéntelo** a su manera a la humanidad'... Y se alejó muy lentamente. Dos seres vestidos todos de gris lo esperaban. Subió y entonces vimos que el extraño aparato se elevaba velozmente, dejando tras de sí una estela color violeta.

"Cuando ya no estaban, empezamos a temblar como una hoja; confieso que no podía mover los pies. Tomamos un café del termo que llevábamos. Y seguimos viaje sin decir a nadie lo ocurrido hasta llegar a Buenos Aires. Ahora -concluye el relato y con éste la nota- estoy más sereno y lo cuento. Lo único que digo es que ahora no dudaré de la palabra de nadie. **Con la experiencia he logrado esta verdad: SÍ, existen seres de otros mundos**".

## - ALGUNAS CONSIDERACIONES

Resulta evidente una serie de coincidencias que se desprenden de ambos informes. En cuanto al contenido, nos hallamos ante unos presuntos testigos, anónimos, ~~[illegible]~~, que se hallaban circunstancialmente viajando por las adyacencias de la localidad cordobesa de Pajas Blancas, cuyos vehículos resultan averiados cuando se encuentran con una nave espacial. La reacción temerosa es sofocada frente a la presencia y actitud de un ser de apariencia humana que les transmite un mensaje de paz, lo cual parece constituirse en el propósito del fraternal encuentro.

El modo en que concluye resulta también semejante: tras el inesperado diálogo, el "hermano cósmico" se dirige lentamente a su nave, para alejarse raudamente dejando atrás una estela en el cielo.

Desde luego, ~~puédese pensar que~~ estas características ~~son comunes a~~ se halla en numerosos informes reportados en otras regiones del mundo. Pero no deja de llamar la atención que ~~los aquí tratados~~ tengan algo más en común, y es que ambos han sido recepcionados por el postrero personaje "**Agor**".

A ese respecto, señalemos que "Agor" -muy conocido por aquellos años- es el pseudónimo que empleaba Antonio Oscar Pérez Alemán, presidente de la "Asociación de Hermandad Cósmica" de Córdoba, con quien hemos mantenido por ese entonces un nutrido intercambio epistolar. Asimismo, Pérez Alemán fue miembro importante de la decana "Asociación Universal Metapsíquica" (AUM), una entidad dedicada a los platos voladores en base a conexiones metapsíquicas, por revelaciones presuntamente telepáticas(2). Ambas instituciones, a su vez, íntimamente ligadas al "Centro Studi Fratellanza Cosmica",de Milán, cuyo inspirador es el contactado Eugenio Siragusa(3).

Todo esto no debe sorprender al tiempo de conocer las revelaciones de "Agor", pronunciadas en un reportaje de L.V.2 Radio "La Voz de la Libertad", de Córdoba, el 23 de setiembre de 1963 y reproducidas por la prensa escrita(4): "La novedad más importante que traigo, es anunciar que la humanidad debe prepararse para recibir la visita de las naves interplanetarias que, como Embajada de Hermandad y Confraternidad de otros Mundos, arribarán a la Tierra (...). Córdoba tendrá el privilegio de constituirse en primer escenario del acontecimiento más extraordinario que registra la historia de la humanidad...". De estas declaraciones habría quedado por aclarar la fuente informativa (por la intervención del director del servicio de noticias de la citada radio), lo que no demoró en conocerse cuando en diciembre de 1963, el presidente de la AUM, Agapito Millán, señala que en esos días ha recibido de Antonio O. Pérez Alemán,

de Córdoba -donde la organización tiene su principal asiento-, un sensacional anuncio que el señor Pérez Alemán habría recibido por revelación. Entre otras cosas dice: "Las naves evolucionarán por nuestro cielo y su desplazamiento, armonioso y suave, será seguido con estupor y asombro por quienes nunca creyeron que existían. Córdoba tendrá el privilegio de ser el primer escenario de esta visita fraternal de nuestros hermanos de otros mundos y del aterrizaje de una de esas naves, de la que **descenderán sus tripulantes acompañando a un hermano terrestre**, cuyo viaje también será anunciado por **Ellos** desde sus naves, para que todos conozcan quién estuvo en contacto permanente con **Ellos**, luchando a su lado sin pausa y sin descanso. La nave aterrizará en nuestro querido Campo de Hermandad Cósmica (cercanías de Córdoba), lugar hasta donde será llevada la multitud..."(5). Precisamente, estas declaraciones fueron publicitadas seis meses **antes** de darse a conocer -a través de "Agor"- el episodio de 1964 en Pajas Blancas.

En relación a la supuesta recepción telepática, que le indicaba a A.O. Pérez Alemán que "descenderán sus tripulantes acompañando a un hermano terrestre", no es menos llamativo que el caso del 5 de junio de 1964 incluyera a un individuo que dijera a los desconocidos -y acaso inexistentes- testigos: "No tengan miedo. Yo soy terrestre. Cumplo con una misión en la Tierra. **Mi nombre es 'R.D.'**...".

No resultaría casual que "R.D." sea, en realidad, Remo Dall'Armellina, un camionero autor del libro '**Mi contacto con seres de otros mundos**', en el que describe a grandes rasgos sus experiencias, desde niño, en permanente vinculación con seres de otros planetas. Bien conocida la influencia que tenía sobre Pérez Alemán, este libro ha sido soliviantado pecuniariamente por la propia Asociación, y hasta su mismo presidente ha plasmado literariamente la versión magnética que le proporcionara Remo Dall'Armellina*.

A los "ideales de fraternidad, en un mundo mejor, basado en los principios ejemplares legados por el Señor de los Cielos en su misión de redención y amor", propuestos y anhelados por Antonio O. Pérez Alemán ("Agor"), aparecía como musa inspiradora Remo Dall' Armellina**. Precisamente, ~~este singular personaje fue~~ incorporado a esta Asociación como nexo místico entre la entidad y sus presuntos informantes estelares.

En suma, estamos persuadidos que los denodados esfuerzos de A.O. Pérez Alemán por infundir sus nobles ideales, ~~en la certeza de recibir un conocimiento del Cosmos~~ referido a las visitas de naves interplanetarias, y de ser partícipe de grandiosos acontecimientos para la humanidad, han desempeñado un importante papel en la producción de los casos expuestos, ~~Aún más, convencido que su misión en su investidura periodística es la de "llevar a conocimiento público de la existencia de colectividades humanas más evolucionadas que la terrestre (...), que se acercan a nosotros para ayudarnos", se ha hallado~~ propenso al influjo de quienes animan intereses que se relacionan. De este modo, los casos "inéditos" comentados por Pérez Alemán en su conocida columna no serían fruto de sus "encuestas personales" (hay además otras razones para sospecharlo), sino de las "confidencias" proporcionadas por Remo Dall' Armellina.

Sea como fuere, ajenos a toda vía especulativa, la imposibilidad actual de escrutinio -al desconocer la identidad de los testigos-, impide una investigación directa, con datos de primera mano, por lo que la información pierde valor para el conocimiento y no aporta ningún elemento probatorio de su eventual realidad.

*****

* Hasta la portada de los números del boletín informativo **Platos Voladores**, publicado por la "Asociación de Hermandad Cósmica" (AHC), pertenece al citado libro. En ella aparece un niño -supuestamente Dall' Armellina- frente a un tripulante de un disco volador que, con franca sonrisa, extiende sus brazos para recibirlo(6). Aquí también es coincidente con la descripción que hace "Agor" en el primer episodio, celebrado presuntamente en 1957, aunque difundido años después.

** Fue conocido además por un caso en Boca del Tigre, localidad próxima a Santa Fe, el 28 de mayo de 1958(7), curiosamente, 38 días antes que fuera fundada la "Asociación de Hermandad Cósmica", entidad pionera de 'contactados' y cuya procedencia hay que hallarla en los grupos espiritistas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) **Impulso**, Mercedes (SL), 14, 15, 15 y 17 diciembre 1962.
**Córdoba**, Córdoba, 29 noviembre 1964, p.6; y 8 diciembre 1964, p.9 (I y II parte).
(2) **Trascendentales entrevistas de George Adamski con seres de Venus y Marte** (Las naves Interplanetarias como revelación cósmica). 1er. folleto de la "Asociación Universal Metapsíquica", Buenos Aires, 1961,p.2/3
(3) Boletines del "Centro Studi Fratellanza Cosmica", Milano, IT., s/data.
(4) **Impulso**, Mercedes (SL), 5 octubre 1963.
(5) **Así**, rev., Buenos Aires, diciembre 1963, p. 15.
(6) **Platos voladores**, rev.-bol. inf., AHC, Córdoba, año I, nro. 1, enero-febrero 1967; y año II, nro. 2, marzo-abril 1967, ps. 1/2 (nota: en este número, A.O. Pérez Alemán aparece junto a Remo Dall'Armellina integrando la Sub-comisión de Prensa y Difusión).
(7) **Meridiano**, Córdoba, 10 setiembre 1960.
**Córdoba**, Córdoba, 15 y 21 abril 1961 (artículos de "Agor").
**La Razón**, Buenos Aires, 25 abril 1961.
Anguruzzi, Héctor. **Historia de los platos voladores en la Argentina**. Plus Ultra, Buenos Aires, 1976, ps. 134/135.

*******

PLATOS VOLADORES POR LAS RUTAS DEL CIELO

PLATOS VOLADORES POR LAS RUTAS DEL CIELO por AGOR

CONTINUAN CURSOS DE PARAPSICOLOGIA

**Córdoba**, Córdoba
domingo 29 noviembre 1964, p. 6
martes 8 diciembre 1964, p. 9

# CRESPO, ER: EL TESTIMONIO DE UN MÉDICO

La voz altisonante del locutor Ariel Delgado, de Radio Colonia (Uruguay), permitió que la espectacular noticia cobrara estado público. Rápidamente, la prensa local se hizo eco de ese informativo, aunque con el infortunio de la escueta y contradictoria comunicación inicial. Así pues, **La Razón**, BA,(1) nos refiere la impresión causada por las declaraciones de "un caracterizado médico" de Paraná, el doctor Gazcúe, quien habría afirmado que viajando en automóvil junto a su esposa desde la localidad entrerriana de Crespo hacia Paraná, hubo observado un "plato volador" y, más adelante, a la vera del camino, dos personas, de unos dos metros de altura, con largas cabelleras rubias y ojos enormes, los cuales le habrían hecho señas para que se detuviese. En la misma fecha, el diario **Córdoba**, Cba,(2) señala que se trata del Dr. Gazúa y su esposa, alcanzando a ver "un enorme plato volador que descendía lentamente hasta posarse" a un lado de la ruta, para avistar en ese momento la salida de "tres seres fantásticos...". Incluso un camionero que viajaba por la misma ruta, y a quien también le habrían hecho señas "confirmó" lo dicho por el doctor Gazúa. Otras fuentes añadirán que se trataba del médico Héctor Gazúa(3), aunque del camionero jamás volvió a formularse comentario alguno.

## - UN POCO DE CALMA

Tras estas noticias, surgidas del apremio por la primicia, los medios periodísticos intervinieron con mayor mesura, pese a que también en esta instancia, no se hallaron desprovistas de algunas contradicciones, sin lograr determinar ahora hasta que punto ha sido responsabilidad de los medios de prensa.

Veamos entonces lo publicado por **El Diario**(4), de Paraná. Advirtiendo que algunos comentarios "agigantaron las proporciones del hecho, agregando detalles inexistentes", pasa a señalar que el profesional -al que llama "Dr. N.N."- pidió reserva en cuanto a su identidad, al momento de exponer su presunta experiencia. A ese respecto, manifestó que viajaba en compañía de su esposa, procedente de Crespo y con destino a Paraná cuando, alrededor de la 1,15 horas, a la altura de la denominada 'curva de la muerte' -entre las estaciones Las Delicias y Racedo, del F.C. Urquiza*-, apareció al frente una fuerte luminosidad que procedía de unos 100 metros adentro del campo de propiedad del Dr. Raúl Aranguren, despertando su interés y estupor al comprobar la presencia de un objeto cónico, con amplios ventanales. "Algo así -dijo- como la cabina de un original helicóptero".

Sin detener la marcha del automóvil, que por la sinuosidad que el camino presenta en ese lugar no puede tampoco ser elevada, el ocasional espectador del suceso pudo apreciar enseguida que de aquella cabina se abría una puerta de considerable espesor y que descendía a tierra un hombre de gran estatura, vestido con grueso ropaje de tono gris metálico -similar al color del aparato- y que llevaba cubierta la cabeza con una especie de escafandra. "Algo similar -intenta ilustrar- a la careta que usan los operarios al realizar soldaduras eléctricas". En el interior del objeto había otro hombre al parecer sentado, que permanecía en esa posición, en tanto el primero aparentaba revisar la parte exterior del artefacto. Sus trajes eran similares y brillantes.

La observación se desarrollaba en absoluto silencio. El automóvil continuó su marcha sin detenerse, mientras atrás quedaba el extraño aparato. El hombre que de él había descendido continuaba moviéndose lenta y pesadamente.

---

* Las Delicias de encuentra en el km. 33,260, mientras que Racedo se halla en el km. 39,504 y Crespo en el km. 44,804 del Ferrocarril Gral. Urquiza.

Según **El Diario**, al día siguiente del episodio llovió. No obstante, el Dr.N.N. regresó al lugar dos días después, hallando un "extraño aplastamiento".

Intentando corregir las informaciones originales, también **Córdoba**(5) publica un extenso artículo de su enviado especial Alberto Ramallo Ratti, señalando que ahora ha llegado hasta sus protagonistas y ofrece "sus declaraciones ajustadas en cuanto a redacción lo más posible a sus propias palabras". Más adelante dirá: "Lógicos errores, en cuanto a tiempo y nombres, derivados de la deficiencia en la grabación de nuestra crónica de la víspera transmitida telefónicamente desde Paraná, nos imponen la aclaración de que, los de hoy, son los detalles exactos sobre este raro hecho...".

Pasemos entonces al testimonio que diera el médico el 19 de julio de 1962 al diario **Córdoba**, sobre el curioso episodio supuestamente ocurrido el domingo 3 de junio:

"**Fue una escena silenciosa**. El hecho concreto se limita a esto: un objeto luminoso, sumamente luminoso y una escena contemplada en el mayor silencio. La distancia más cercana a que estuvimos del objeto, fue de unos 80 a 100 metros. Durante todo el tiempo, estuvimos yo y mi esposa dentro del automóvil en que veníamos hacia Paraná. El vehículo no se detuvo en ningún momento; la marcha, eso sí, fue lenta y lo que vimos, lo pudimos observar bien. Pudimos apreciar un objeto luminoso; la luz parecía irradiar de su interior. Tenía forma circular y una altura de unos 3 o 4 metros. Estaba posado sobre el suelo, entre los pastos (días más tarde visité el lugar aproximado: es una 'melga' -o surco- de alfalfa, no muy crecida por la sequía que hubo en la zona, y las plantas parecían haber sido aplastadas, pero no quemadas)...", apunta el médico.

"El objeto presentaba una forma cilíndrica, algo alargada, casi como un cono truncado. Tenía aberturas o ventanas alargadas, con ángulos curvos, pudiendo apreciarse por la luminosidad que salía de ellas que el objeto tenía paredes gruesas. La luz de su interior tenía un brillo metálico. Por una puerta de forma similar a la de los aviones, también de grueso espesor, que en determinado momento observamos abierta, mientras íbamos casi girando en torno al objeto, debido a la propia curva del camino, descendió un individuo con la estatura de un hombre normal, ni bajo, ni desmesuradamente alto. Este personaje vestía indumentaria comparable a la de un buzo, con una especie de gorro o casco, parecido a un 'pasamontaña'. Este gorro o cubierta tenía una ventana delante, como las máscaras que utilizan los obreros para soldar. Esta ventana o mirilla era alargada. Sus movimientos eran lentos, y daba la impresión de que estaba preocupado por algo del aparato, a cuyo lado caminaba, sin apartarse mucho de él. Pudimos apreciar que, dentro de la cabina había otro individuo que movía la cabeza -que era la única parte del cuerpo que se le veía- y que debía estar sentado; esa era la impresión que daba, por lo menos. Reitero que sólamente le vimos la cabeza, cubierta con idéntica indumentaria que el otro. Nosotros seguimos nuestro camino y el objeto quedó en tierra. Eso es todo.

"En ningún momento creí ni creo -afirmó el médico paranaense- haber visto algo ajeno a todas las inquietudes que pueden tener los seres humanos en esta tierra... Ahora, después de mucho reflexionar, pensando en lo que puede y no puede ser, creo que pude haber visto algún vehículo espacial que todavía se ensaya **en silencio**".

La lectura de ambos relatos permite advertir aún la subsistencia de algunos detalles contradictorios: Para el diario de Paraná, el matrimonio observó que del aparato "**se abría una puerta** (...) y que descendía a tierra **un hombre de gran estatura**", mientras que para el de Córdoba, el médico declaró que "por una puerta (...) **que en determinado momento observamos abierta** (...) descendió un individuo con la **estatura de un hombre normal**, ni bajo, ni desmesuradamente alto".

Asimismo, podrá notarse en las respectivas versiones, datos que se complementan. Sin embargo, su importancia podría verse -sin duda- relativizada a la luz de las circunstancias producidas durante la investigación.

**- LAS ENCUESTAS REALIZADAS**

Las mismas se iniciaron en el Círculo Médico de Paraná, consultando al Dr. Raspini sobre la presunta existencia de (Héctor) **Gazúa**, o **Gazcúe**, según pudiere obrar en los registros de esa institución. Fue así que se nos indicó que por aquella época, se hallaba la Federación Médica de Entre Ríos, hasta su traslado a Concordia. No obstante, practicada la verificación correspondiente, no hubo hasta la fecha -junio de 1987- médico alguno inscripto bajo esos nombres.

A pesar de ello, y en la presunción que se trataba de un apellido irreal, sugerido originalmente quizá por algún medio periodístico, acudimos a los diarios locales, donde se nos proporcionó información de interés.

Después de otras varias tentativas, los indicios reunidos hasta ese momento nos llevaron a hablar con los que aparecían como supuestos testigos: el médico ginecólogo Luis T. , y su esposa, la obstetra Margarita W. , profesionales residentes en Paraná. En diálogo con el primero, de inmediato reconoció haber sido el protagonista de esta historia, pero nos manifestó no querer saber nada del asunto. "Para mí eso murió hace 25 años", arriesga a decirnos el médico, negándose a proporcionar detalles. Y como justificando su desatención, agrega: "Hubo quien ha venido con la recomendación de un médico amigo, pero no lo he querido atender.Ha venido mucha gente, se han dicho muchas cosas, se han deformado...".

Con posterioridad, visitamos el lugar donde se habría producido la observación y el asentamiento del extraño portento. Se trata de un campo de la estancia del Dr. Raúl Aranguren, ubicada junto al paso a nivel llamado vulgarmente "Curva de la Muerte", por sus características de doble **"s"** con una elevación en el centro, que se encuentra a media distancia entre las estaciones ferroviarias Racedo y Las Delicias.

Esta circunstancia nos llevó a entrevistar al propietario del campo, el citado Dr. Aranguren, un hombre de importante abolengo en la zona. Para nuestra sorpresa, apenas lo preguntamos sobre el episodio, nos responde que **"fue un bolazo"** (Arg. **disparate**; Fig. y fam. **mentira**), remarcándolo una y otra vez. Y anticipándose a cualquier comentario que pudiéremos hacer, nos dice: "El nombre verdadero es Luis T. . Primero él hizo la declaración al diario, pero después se rectificó y, como yo era su amigo, al tiempo me dijo que **todo era un bolazo**".

Ahora adquirió un sentido la poca afabilidad puesta de manifiesto por el médico, supuesto testigo, renuente a comentar lo ocurrido veinticuatro años antes. Tiempos en que hiciera el siguiente comentario: "Todavía sigue siendo para mí una incógnita la forma en que ésto se propaló. Entre las muy pocas personas con la que hablé del hecho, figura un colega, hijo del propietario del campo donde 'ví' el extraño objeto, a quien le pregunté si, para esa fecha, habían comprado alguna maquinaria o algún grupo electrógeno capaz de producir el efecto que vimos con mi esposa"(6).

De lo que no quedaron dudas, es del efecto periodístico que el ginecólogo produjo con su audaz testimonio, originado quizá en una broma que por alguna razón debió continuar sosteniendo, o tal vez, por la presencia o versiones de algo que despertaron su curiosidad. Motivo o inspiración, el caso de Crespo se inscribe hoy entre los más conocidos de la década del sesenta.

*****

(1) **La Razón**, Buenos Aires, 18 julio 1962.
(2) **Córdoba**, Córdoba, 18 julio 1962.
(3) Agganuzzi, Héctor P. **Historia de los platos voladores en la Argentina**.Plus Ultra, Buenos Aires, 1976, p. 175.
(4) **El Diario**, Paraná, 19 julio 1962.
(5) **Córdoba**, Córdoba, 20 julio 1962.
(6) **ibíd.**

PARA EL COMENTARIO

## Un Raro Objeto Observaron un Profesional y su Esposa

Hace aproximadamente un mes y medio, en el trayecto de Crespo a nuestra ciudad, un profesional de esta capital se vio [illegible] la presencia, en el interior de un campo lindante con el camino, de un extraño objeto. A raíz de ello se fueron tejiendo en nuestro medio algunos comentarios que, naturalmente, exageraron las proporciones del hecho agregando detalles inexistentes.

El mencionado profesional, que pidió observáramos reserva respecto a su identidad, nos manifestó que viajaba en su automóvil en compañía de su esposa, procedente de Crespo y con destino a Paraná cuando, alrededor de la 1.15, a la altura de la denominada "curva de la muerte" —entre Las Delicias y Racedo—, apreció ante sus ojos una [illegible] que procedía de unos cien metros adentro del campo de propiedad del Dr. Raúl [illegible] y como es lógico despertó su inmediata atención y su posterior estupor al comprobar la presencia de un objeto de regulares dimensiones que semejaba una cabina en forma de [illegible] que poseía sobre su pared lateral amplios ventanales. "Algo así como la cabina de un original helicóptero" —nos dijo nuestro entrevistado al pretender describir las características del raro artefacto.

Sin detener la marcha del automóvil, que por la sinuosidad que el camino presenta en ese lugar no puede [illegible] ser elevada, el ocasional espectador del suceso pudo apreciar enseguida que de aquella cabina se abría una puerta de considerable espesor y que descendía a tierra un hombre de gran estatura, vestido con una [illegible] de tono gris metálico —similar al color del aparato— y que llevaba cubierta la cabeza con una especie de escafandra que sólo presentaba un espacio para permitir la visión del individuo.

"Algo similar —nos dijo el testigo del hecho, en tren de efectuar nuevas comparaciones— a las caretas que usan generalmente los operarios que realizan soldaduras eléctricas". En el interior de la máquina —llamémosla así— había otro hombre en posición sentado, que permanecía en esa posición en tanto el primer individuo aparentaba revisar la parte exterior del "vehículo". Las luces de [illegible] personas eran [illegible] y muy brillantes.

Ningún ruido. Ninguna voz. El suceso se desarrollaba dentro del mayor silencio. Un silencio que acentuaba la impresión producida por el episodio. El automóvil del profesional siguió su marcha, sin detenerse —ya hemos dicho— mientras [illegible] el episodio anotado. El hombre que de él había descendido continuaba moviéndose lenta, pesada, torpemente, diríamos.

Es lógico que tras el relato dirigiéramos a nuestro gentil entrevistado una pregunta de rigor: ¿Qué motivos obraron para que no detuviera totalmente la marcha de su vehículo y esperara el desenlace del insólito espectáculo?

Varias respuestas promueven la explicación: 1) no se operó en ese mismo instante una reflexión suficiente como para comprender la trascendencia del hecho; 2) ¿Sería correcto dejar a una dama en medio del camino y la noche [illegible] para ir a investigar un caso que no [illegible] personalmente?; y 3) Simple: la prudencia, [illegible].

Al día siguiente del episodio relatado llovió. Unas cuantas gotas pueden borrar un rastro. El Dr. N. N. regresó [illegible] dos días después para ver si había quedado alguna huella. Y nos cuenta: "No encontré el terreno chamuscado, como suelen decir quienes [illegible] con relatos similares; pero sí doy fe de que el [illegible], en ese lugar, sufrió un extraño [illegible]..."

A esta crónica, realizada con una intención despojada de todo intento sensacionalista, [illegible] que vecinos del lugar, independientemente de tan sorpresivo acontecimiento, dicen haber observado escenas más o menos similares. Hay, sin embargo, en los detalles diferencias demasiado notables. Los relatos, unidos por su base —podría decirse—, [illegible] en sus detalles.

De todos modos queda de esto amplio material para el comentario popular. ¿Ilusión [illegible]? ¿Imaginación demasiado [illegible]? ¿Plato volador? [illegible] las dos primeras hipótesis en razón de la seriedad insospechable del ocasional observador. En cuanto a la última... mejor no abrir juicio.

---

LA RAZÓN - Buenos Aires, 18 Julio 1962

## Un Médico Entrerriano Asegura que Raros Seres de 2 Metros de Altura lo Llamaron Mientras Viajaba

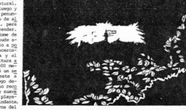
PARANÁ — [illegible]

# SAN JOSE, Mis: A UN PASO A NIVEL

Con el título "'Yo he visto un OVNI', nos afirma el Sr. Casimiro Zuk", el diario El Territorio, de Posadas, Misiones, en su edición del 2 de setiembre, 1965, en pleno auge de la oleada argentina de ese año, ofrece la siguiente información:

"APÓSTOLES (Corresponsal Ernesto Zajaczkowski) - Llegó hasta nuestra corresponsalía el señor Casimiro Zuk, soltero de 27 años de edad, domiciliado en la chacra 171 de la colonia Apóstoles, quien nos expresó a boca de jarro: 'Yo he visto un plato volador'. Lo hicimos sentar, advirtiendo una nota de relevantes contornos para nuestros lectores.

El relato del señor Zuk comienza así: 'En la noche del 23 de agosto, alrededor de la una de la mañana, cuando transitaba por la ruta que une el paraje Centinela con la ciudad de Apóstoles (Fomento Agrícola Nro. 5) en bicicleta y al legar al paso a nivel del ferrocarril General Urquiza, entre los lotes 310 y 312, cerca de la curva "Palaczewski", divisé de pronto sobre mi cabeza a una altura de más o menos 3.500 metros un objeto luminoso que despedía a ratos, destellos de luz natural, para apagarse luego y permanecer en penumbra por espacio de algunos segundos, para volverse a encender. Frené y apeándome de la bicicleta, pude apreciar que poco a poco el ovni se acercaba a la tierra y al llegar a una altura aproximada de 500 metros, describió un semicírculo de este a oeste para luego desandar el camino recorrido y posarse suavemente sobre la playada del campo lindante, a unos 400 metros del



lugar en que me encontraba, pudiendo apreciar que era una especie de vehículo automotor de forma alargada, con un diámetro aproximado en su parte central de cinco metros, despidiendo a ratos haces de luces enceguecedoras. Alrededor de la nave o vehículo, se podía apreciar una especie de visera, similar a la que tienen los automóviles para protegerse de los rayos solares sus conductores, debajo de la cual se encontraban ventanillas enterizas; la altura total de la nave sería de 2,50 metros'.

"Más adelante, el señor Zuk nos dice: 'De pronto, comenzó a abrirse lentamente una escotilla de la que salió **una persona** de altura normal, vestida con un traje parecido al de un aviador (mameluco) que lo cubría desde la cabeza hasta los pies; el traje despedía destellos luminosos; el individuo caminó unos pasos como queriendo estirar sus piernas y rígido, volvió a la nave, la que después de cerrar su escotilla emprendió vuelo, elevándose en espiral y sintiéndose una especie de bramidos como único ruido'. Preguntamos entonces, si se escuchó algún ruido aparte del bramido, a lo que nuestro

interlocutor respondió: 'Solamente cuando bajó el individuo se escuchaba un rumor que podía ser suave música o una radio que funcionaba'.

"Finalizado el relato, el señor Zuk se despidió y subiendo en su bicicleta se perdió lentamente por las calles de la ciudad", concluye la crónica periodística.

A partir de esta publicación, el informe fue reproducido en una variada bibliografía, argentina y extranjera(1), incluyendo listados y catálogos de "no identificados".

## NUESTRA INVESTIGACIÓN

Partiendo de la ciudad de Posadas por la ruta provincial 1 (actual nacional 105), hacia el sudeste, unos 45 km, y luego a través de estrechos caminos de arcillosa tierra roja, que se abren entre la tupida selva y monte -característica de la región-, llegamos a nuestro destino: el lugar de los hechos, el testigo.

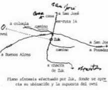
Croquis realizado por el testigo, Casimiro Zuk, de su observación del 23 de agosto de 1965

De él recogemos su testimonio directo y procedemos a un reconocimiento donde hubo ocurrido el fantástico avistamiento*.

Casimiro Zuk es un agricultor de té y yerba mate, con estudios primarios, que tenía por entonces 28 años. Eran aproximadamente la una de la mañana del lunes 23 de agosto de 1965, el cielo se hallaba algo nublado y oscuro, cuando Zuk regresaba a su chacra ubicada en Apóstoles, luego de visitar a su novia.

Conduciendo su bicicleta por un camino, entre suaves pendientes, recorrió apenas unos 300 m de la casa, cruzó un paso a nivel del ferrocarril Gral. Urquiza, situado en la zona de colonia San José, cerca del arroyo Chimiray, anduvo unos 50 m y de pronto vió a su derecha, al oeste, una luz. "Al principio era como una gran estrella -nos dice-, ví de casualidad eso".

Pero la luminosidad blanco-amarillenta fue en aumento, y parecía desplazarse cada vez más bajo, aminorando su velocidad a medida en que se acercaba, lentamente, a donde se encuentra la "Estación del Medio", un apeador -con plataforma y abrigo- del tren coche motor, hasta alcanzar una distancia que Zuk -atónito en el camino- estimó en 300 o 400 m. Dedujo que la luz se detuvo allí, a unos 3 m del suelo, pues "como la playada es llana, entonces no podía estar en el suelo", sino a una cierta altura.




Plano síntesis efectuado por Zuk, donde se aprecia su ubicación y la supuesta del ovni

A medida que esa luz avanzaba, podía escuchar algo que describe como "una música lenta, rara", y al detenerse, notó un sonido ("rrooée-rrooée") parecido al de un bombeador de agua.

En esas circunstancias, observó a "**una persona**" que, por la distancia estimada, supone que tendría "un metro de estatura, o cosa así", de contextura normal, vestida con un mameluco.

---

* La investigación del presente caso se realizó en abril 1985, a propósito de la invitación que nos hiciera el ufólogo J.R. Révere, a fin de dictar una conferencia sobre el tema en el Círculo Médico Zona Sur, de Posadas(2). Al efecto, requerimos de los medios necesarios para nuestro traslado al lugar donde se habría producido el caso aquí tratado.

"Estuvo más o menos 8-10 minutos detenido allí -expresa-, y de repente aumentó el ruido aquel que escuché: 'rRrRr', de tipo circular; y otra vez, ví la luz como la del principio, más grande, más chica, desapareció".

Casimiro Zuk afirma que no hubo otros testigos que hayan observado o escuchado algo extraño esa noche. Tampoco notó la presencia de animales sueltos, o vehículos en el área. Pensó avisar a un vecino cercano, pero supuso que a esa hora se encontraría durmiendo y perdería tiempo para seguir contemplando el inusitado fenómeno: "Es un lugar de poco tránsito -agrega-, únicamente la vía con el coche motor, pero, el tren a esa hora no pasaba".

"La luz daba la impresión de tener una 'visera', pues se proyectaba hacia abajo. Objeto no he visto; nada más que el 'techo' -la visera-, y a 'la persona' que caminó, que ví mal, mal. Luego la luz desapareció de mayor a menor, haciendo 'rRrRr', así".

Al aproximarse, parecía que prendía y apagaba. Pero cuando se detuvo, y "el brillo estaba sobre la tierra, a 3 metros", tampoco pudo apreciar una forma definida, pero sí algo semejante a un "corredor", con una visera, o alero. "Era una luz muy fuerte, yo la miraba, pero no veía...: cuando veía eso (al bajar la vista y volver a observar) parecía un foco, nomás. Algo se notaba, también, como escotillas dibujadas, algo así, no sé, pero podía más o menos distinguirlas porque eran algo más oscuras", dice Zuk.

Le resulta difícil precisar el tamaño, pero calcula que no podía tener más de 10 m. asegurando que, al menos, "no tenía un tamaño chico". "Sin poder determinar si era redondo, alargado, etcétera, podía apreciar -eso sí- que se trataba de una luz que brillaba como si tuviera la luz arriba y brillaba todo...".

**-El ocupante:** "La persona apareció dando unos pasos -refiere Zuk-, dio vuelta, otra vuelta, caminó y luego no la ví más, porque no la observé continuamente. Para poder recuperar la visión (por el foco de luz), ví abajo para volver a verle y, entonces, no le ví más", expresa con cierta desazón. Aunque agrega: "Tuve miedo, porque estaba solo, que me pase algo; qué se yo, fue una cosa rara. Pero mal intencionado no creo que fuera, porque a mí no me tocó, no me hizo ningún daño".

La figura estuvo unos 2 o 3 minutos, y dejó de verse cuando la luz empezó a irse. Tenía el aspecto "como una persona de acá, común, pero me parecía verle como un vestido, tipo mameluco. Por el reflejo de la luz lo veía, algo más amarillo. El rostro, en cambio, no podía distinguirlo por la distancia, pero tenía como un mameluco", insiste. Zuk nos hace una sugerente comparación: "Luna no había, entonces por esa luz no se notaba. Es lo mismo que un coche que ilumina con los focos: no va a ver el coche, va a ver la luz".

"La persona no descendió del aparato. Estuvo ahí, en la luz, bajo un 'corredor', en el puente, como quien está adentro, y de pronto no lo ví más. El aparato estuvo un rato, hasta que hizo ese 'barullón', de espiral, y se fue en la misma dirección que apareció", reduciendo su magnitud lumínica a medida que se alejaba, sin variar de color e intensidad. Todo habría durado unos 15 minutos.

**-Luego del encuentro:** Casimiro Zuk decide entonces proseguir viaje, cubriendo los 10 o 12 km que restaban para llegar a su chacra, donde vive con su familia. Y se fue pensando muchas cosas, qué le podía haber ocurrido, y también, lamentando no haber ido acompañado para intentar acercarse. "Yo pensé que era algo raro, que no era de acá", señala.

Días después regresó al lugar procurando hallar algún vestigio, o rastro, pero tras una intensa búsqueda no halló evidencia alguna que confirmara la extraña presencia. En esos días, además, le comentó lo sucedido al corresponsal en Apóstoles del diario **El Territorio**, de Posadas, quien hizo la nota publicada nueve días después de ocurrido el suceso.

**-El testigo:** Nacido el 2 de noviembre de 1936, Casimiro Zuk es un hombre delgado, de modales sencillos, y con un inocultable acento europeo, polaco. Usa lentes desde muy joven, por el problema de una debilidad visual progresiva, empleando en la época del

episodio lentes de 3,5 aumentos. Al tiempo en que fue realizada la encuesta, presenta un gran monto de ansiedad y signos de disfunsión o posible organicidad.

Al preguntarle 'si hay antecedentes en su familia...(de otras experiencias similares)', nos interrumpe, como adivinando -erróneamente- la pregunta, diciendo: "¡Ah, usted me dice si hay 'tocados' (locos) en la familia..., no, no hay nada de esos antecedentes. Lo que sí , nos gusta beber, sí, eso sí nos gusta, je-je". Zuk se muestra, evidentemente, sincero en sus declaraciones, admitiendo con absoluta franqueza su alegre disposición por las bebidas alcohólicas.

Quien le conoce desde hace tiempo, como un profesor de Biología, de la Cooperativa Agraria de Apóstoles, sostiene que "se trata de una persona muy singular, emprendedora, que participa activamente de la vida agraria, pero que se pregunta por cuestiones más trascendentes, que otros agricultores de la zona no se formulan",poniendo como ejemplo la vida después de la muerte, el espiritismo, y temas afines.

Poniendo de relieve este rasgo, se nos muestra intrigado por el tema, preguntándonos y respondiéndose a la vez: "Dígame una cosa, ya que estamos en ésto, como le decía, los extraterrestres han pisado ya suelo argentino, según el diario. Tengo una hermana en Buenos Aires quien dice que, en su planeta, han recibido personas -como acá-, pero no han dado resultado. Pero lo único que ellos han prometido es que no dejarían estallar la bomba atómica, por eso serían la salvación de nuestro planeta".

## ANÁLISIS DEL CASO

La descripción que hiciera Casimiro Zuk al diario **El Territorio**, en su aspecto estructural, bastante similar a la que nos efectuara una veintena de años después, nos muestra el vívido recuerdo de aquel episodio que se ha constituído en una 'inolvidable experiencia'. Desde luego, habrá detalles que escaparán a la rememoración, incluído las percepciones equivocadas y las distorsiones del primer momento, sometidos a los sentimientos más profundos y a la imposibilidad de reproducir con exactitud aquello que registran nuestros órganos sensoriales.

Por otra parte, el informe del caso ocurrido en San José (los catálogos suelen situarlo, por error, en Apóstoles) se inscribe, como dijimos, durante el mayor incremento de avistamientos ufológicos registrados en la oleada de 1965 que cubrió territorio argentino. Y también, durante el vuelo de ocho días por el espacio de los astronautas L.G. Cooper y Ch. Conrad (lanzados el 21 de agosto), que ganó la primera plana de los diarios en esos días(3), quienes a bordo de la Geminis V efectuaron una demostración a modo de una preparación psicológica para la misión lunar.

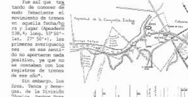
La verificación in situ, es decir, la practicada sobre el terreno, permitió corregir ciertos datos erróneos deslizados en la crónica periodística, rectificados a su vez por Zuk, en cuanto a la ubicación y desplazamiento del objeto. En efecto, en la oscura noche del lunes 23, el objeto parecía situado en todo momento a baja altura del suelo, a pocos metros, efectuando un movimiento de aproximación y alejamiento hasta desaparecer de la visión del testigo.

Esta misma inspección (de la que participó J.R. Rövere), junto al croquis que documentaba el testigo, permitieron también comprobar que el ovni se había movido -para nuestra sorpresa- en el sector de las vías del ferrocarril y, aún más, en su dirección y hacia la estación Pindapoy (asiento de la compañía frutal Pindapoy).

Aun cuando C. Zuk afirma que "es un lugar de poco tránsito, únicamente la vía con el coche motor, pero, el tren a esa hora no pasaba", procedimos a intentar verificar esos datos. En primer lugar, fue fácil comprobar que el "coche motor" no era el único tipo de tren que circulaba por las vías, habiendo otros de carga y de pasajeros. La comprobación de que "a esa hora no pasaba" tren alguno, iría a ser una tarea harta de dificultades, aunque de algún modo allanadas por la amabilidad y excelente disposición del personal del Ferrocarril General Urquiza*.

---

* En particular, los señores Ricardo Giancola (Jefe del Museo Nacional y Centro de Estudios Históricos Ferroviarios), Pedro Bidegorry (Jefe Mantenimiento), Santos Blanco (Jefe Div.Operativa, Dpto.Transporte),y J. del Greco (Jefe Estación Pindapoy).



Plano en planta y en corte del sector de observación. La línea punteada interna indica el trayecto del testigo. Nótese ubicación del ovni, apeador y vías

Fue así que tratando de conocer de modo fehaciente el movimiento de trenes en aquella fecha/hora y lugar (Apeadero 538,4; long. 55°50'- lat. 27°50'+), las primeras averiguaciones en ese sentido no aportaron nada positivo, ya que no se contaban con los registros de trenes de ese año*.

Sin embargo, los Sres. Tanca y Benegas, de la División Técnica, Sector Horarios y de Transporte, de Ferrocarriles Argentinos, nos proporcionaron el "Itinerario de Trenes", del F.C. Urquiza(4), donde obra minuciosamente el movimiento ferroviario pre-establecido, con sus estaciones, horarios e identificación de los trenes. A pesar, es por todos conocido las ostensibles demoras y alteraciones que suelen producirse en el tráfico ferroviario, en particular, en una zona que -por la intensa actividad agrícola- hay movimientos de carga y maniobras (por ejemplo, en la Estación Pindapoy, a escasos miles de metros).

Al respecto, la lectura del citado Itinerario permite advertir el paso regular del tren de fruta 252 a las 23,40 por Pindapoy -permitiendo el paso al tren mixto 2, de Posadas-, pasando por el Apeadero "Km 538,4" (distancia tomada desde Concordia) alrededor de la medianoche, y llegando a Apóstoles a las 0,25, la otra estación más cercana. Ese tren mixto habría pasado a las 22,58 por Pindapoy y a las 23,38 por Apóstoles.

De acuerdo a lo que se nos informó, a causa de la habitual demora del primero, que debía esperar y maniobrar para ceder el paso (se trata de un ramal de una sola vía), el año siguiente -1966- se procedió a modificar los horarios(5), llegando a Apóstoles -según planilla- a las 1,09 horas.

Conforme a lo examinado, el fenómeno visto por Casimiro Zuk, bien podría "coincidir" con el paso de un tren por las angostas vías del Ferrocarril Urquiza.

---

* El Jefe de Mantenimiento -Div. Mat. Remolcado- Pedro Bidegorry, cursó una nota al Jefe de la División Operativa, Dpto. Transporte, en Concordia (ER), Santos Blanco, quien a su vez remitió la solicitud de averiguaciones al Jefe de la Estación Pindapoy, J. del Greco, y este a su vez al de Apóstoles, Sr. Müller, respondiendo en octubre de 1985 que las mismas "no le aportaron nada positivo sobre este asunto". En una carta del 25, setiembre 1985, J. del Greco, señala: "Le comunico que lamentablemente no se cuenta ya con los registros de trenes de ese año, por lo que no se puede determinar fehacientemente el movimiento en esa fecha. En cuanto a las averiguaciones efectuadas a gente de ésta (Pindapoy/Apóstoles), manifiestan que -en efecto- se comentó sobre ese fenómeno que tuvo mucha repercusión en la zona, y que además se vió más al norte de la provincia (zona de Oberá e Iguazú, bastante distantes una de otra)". Hechos sobre los cuales no tenemos noticia y, por obvia, aún menos haber podido establecer una relación con el episodio ocurrido en la zona de San José. Al margen de ello, la gestión del personal del Ferrocarril merece ser ampliamente reconocida. Asimismo, por el interés en el tema y la preocupación por satisfacer nuestras inquietudes, puesta de manifiesta tanto en la facilitación de información como en el asesoramiento y orientación que recibimos en todas sus dependencias.

Pero -según parece- las coincidencias no se agotan ahí. El **"coche motor"**, que empezaba a circular a comienzos de esa década, era conocido en el ambiente ferroviario con el mote de "Marciano" (oh!, curiosidad), de acuerdo a lo que nos comentó un técnico de esas máquinas que opera en los talleres de Villa Lynch, debido a su peculiar aspecto -análogo al prototipo de un plato volador- y al sonido susurrante, diferente al de otras máquinas. Su incorporación al servicio -nos explicó- data de 1962 y fue toda una novedad para la época.


coche motor

Se trata de un vehículo gasolero, italiano ("Fiat"), compuesto por dos o tres vagones, utilizado para tramos cortos (corta y media distancia). En agosto de 1965, la Argentina disponía de 850 coches ferroviarios.

No dudamos que su extraña apariencia, muy distinta a la vetusta imagen de las locomotoras que rodaban con anterioridad por esas mismas vías, fuera una fuente de equívoco.

¿Habrá inducido un error en la percepción de Casimiro Zuk la eventual presencia de esta 'novedad' tecnológica?. La respuesta podría provenir de un examen comparativo.

En primer lugar, nos detuvimos a escuchar el sonido del motor gasolero del coche ferroviario y, realmente, nos sorprendió la gran semejanza con el emitido por el "ovni" de Zuk, un "rrooõe-rrooõe, parecido al de un bombeador de agua (...), de tipo circular". Como es de rigor, la descripción del testigo -con su onomatopeya-, así como la del motor Fiat, han sido registradas magnetofónicamente.

La dirección en que fue visto detenerse el presunto ovni, coincide exactamente con el Apeadero -o apeador- Km 538,4 del Ferrocarril Gral. Urquiza. No así la distancia, ya que el apeadero se encuentra ubicado a unos 100 m, y el testigo sitúa al ovni a 300 o 400 m, pero en la misma dirección oeste. De todas formas, la estimación de Zuk resulta muy relativa, por las dificultades de calcular la distancia en la oscuridad de la noche*, cuya Luna se hallaba al este en su 25,6@ fase decreciente (fracción iluminada: 20%, azimut 86°39' y altitud -44').

En el mismo sentido, podemos expresarnos respecto a la altura en que se halló el objeto, deduciendo que se detuvo a unos 3 m del suelo, tras sobrevolar a baja altura. Desde la posición del testigo, al pie de una suave pendiente, el horizonte no era claramente visible, siendo obstaculizado por un monte de árboles y por el terraplén elevado del ferrocarril (véase el plano en corte).

Los desplazamientos del fenómeno merecen también un breve análisis. Llama la atención que los mismos parecen haber seguido la sinuosidad de las vías férreas ("describió un semicírculo...", etc.), como se observa en el plano.

En cuanto al **"ovni"**, Casimiro Zuk insiste durante nuestra entrevista que sólo observó una luz, "'objeto' no he visto; nada más que el 'techo' -la visera-, y a 'la persona' que caminó..." (No obstante, la noticia de **El Territorio** indica haber visto "una especie de vehículo automotor (!) de forma alargada", de unos 5 metros; conceptos que desestima en nuestra encuesta para afirmar que "no tenía un tamaño chico -pero no mayor de 10 m-, sin poder determinar si era redondo, alargado, etc."). Y aún más: "Podía apreciar -eso sí- que se trataba de una luz que brillaba como si tuviera la luz arriba y brillaba todo (...), parecía un foco, nomás". Un farol.

Es interesante hacer notar aquí que la locomotora del coche motor, posee un reflector 'arriba' (al igual que en el otro extremo del tren, con una puerta salida abajo).

"Algo se notaba, también, como 'escotillas', algo así" (el diario dirá "ventanillas enterizas"), sostiene C. Zuk. Los extremos del coche motor poseen unas muy noto-

---

* En relación a una 'experiencia simulada de observación ovni' que dirigimos ese año, J.R. Róvere -que nos acompañó durante las encuestas-, se propuso verificar la pretendida fiabilidad de los parámetros perceptuales proporcionados por los testigos, procediendo a estimar distancias a ojo desnudo y en pleno día en el lugar de los hechos. Efectuada la comprobación, su error de cálculo orilló en el 25%.

rias aberturas, parabrisas.

Otro aspecto que nos lleva a formular algún comentario, se refiere a la "visera" o "techo" del objeto. Según el testigo, "la luz daba la impresión de tener una visera, pues se proyectaba hacia abajo". Recuérdese al respecto que el "ovni" estaba detenido, en relación a Zuk, por detrás del Apeadero Km 538,4; lo que equivale a decir que la visión de aquél le permitía notar -entre sombras- el muelle y, especialmente, el cobertizo, a través del cual -al parecer- atisbaría "el aparato" junto al andén.

Desde esa perspectiva, observó a "una persona". Tenía el aspecto de un individuo "de acá, común". "Apareció dando unos pasos, dio vuelta, otra vuelta, caminó y luego no la ví más", nos relata Zuk, agregando que tenía un mameluco... como el de un operario. El periódico dirá, incluso, que "caminó unos pasos como queriendo estirar sus piernas". Será que los ET, después de todo, tienen sus necesidades.

Creemos que no será necesario ahondar en la personalidad de Zuk. Al contrario, estimamos que los datos obtenidos resultan suficientes para acceder, como se ha visto, a la posible naturaleza del fenómeno registrado en San José, provincia de Misiones.

Los datos reunidos y cotejados, permiten establecer una base firme de presunción respecto al supuesto ovni, que ha sido -a nuestro modo de ver- producto de una errónea interpretación de "una máquina novedosa" para la época, como lo fue el comentado coche ferroviario, y no de uno de los populares platos voladores que estimularon tanto la imaginación y el desconcierto en aquellos años.

Este punto de vista no debe significar de modo alguno una actitud refractaria sobre el inquietante fenómeno de los ovnis, sino, una adhesión permanente al análisis crítico de la realidad -despojada de ocurrencias pseudocientíficas- y la pretensión de animar el interés por la investigación ufológica, sin el burdo pre-texto de poseer una Verdad revelada, o demandar por una información vedada, o de velar alguna insoslayable verdad.

APOSTOLES

## "Yo he Visto un OVNI", nos Afirma el Sr. Casimiro Zuk

EL TERRITORIO
Posadas, Mis.
2 Setiembre 1965

***

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) **El Territorio**, Posadas, 2 setiembre 1965. Citado en: CODOVNI, Buenos Aires, Informes de 1965, p.17; Antonio Ribera, **P.V. en Iberoamérica y España**, ps.175/176; **LDLN**, Le Chambon-sur-Lignon, FR., Nro.92, Jl/Ag. 1967; Coral & Jim Lorenzen, **Encounters with UFO Occupants**, ps.155/156; Oscar Uriondo, **Los Aterrizajes de Ovni en la Argentina**, CEFAI, Bs.Aires, 1972, p.45; Charles Bowen, ed., **The Humanoids**, Neville Spearman, London, 1969, lacks case; Hector Anganuzzi, **La Historia de los P.V. en la Argentina**, Plus Ultra, Buenos Aires, p.195; Jacques Vallée, **Magonia**, catálogo, caso 687; et.al. In: **Rancho Case References**, Richard Heiden.
(2) **El Territorio**, Posadas, 2 abril 1985, p.19.
(3) **Clarín**, Buenos Aires, 21 al 25 agosto 1965.
(4) **Itinerario de Trenes**, F.C.Urquiza, Secretaría de Transporte, Bs.Aires, Nro.31, Mayo 1965, ps.52/75
(5) **Ibid.**, Nro.33, Mayo/Diciembre 1966, ps.54/55.

# PEHUAJÓ, BA: DE CACERÍA FRENTE A UN OVNI

Tras la fantástica serie de observaciones registradas el 13 de mayo de 1962 que totalizaron más de 45 denuncias distribuidas en su casi totalidad en el noroeste argentino(1), el diario **La Voz de Pehuajó**, Pehuajó ( Buenos Aires), en su edición del 17 de mayo de ese mismo año, reproduce la siguiente noticia:

"Lo más interesante, lo muy interesante en todas estas apariciones, la constituye el relato de un vecino de nuestra zona oeste. El asunto fue así: El vecino en cuestión en compañía de un amigo había salido de caza en un claro día de Sol. El campo es muy grande, y tenía en esos momentos muchos y muy crecidos cardos, según el relato del protagonista del episodio. Al llegar a una loma, observaron en la parte baja del campo un vehículo detenido difícil de identificar por los fuertes reflejos del Sol, sobre lo que suponían la capota de un auto. Pensaron que se trataba de los dueños del campo en uno de sus habituales viajes de inspección, por lo que decidieron acercarse para saludarlo. La idea de que se trataba de personas conocidas, los hizo despreocuparse de la cuestión y se acercaron desaprensivamente. Así fue como al llegar a una distancia relativamente corta, el primero de los nombrados en este episodio se dió cuenta de que no era un automóvil, sino un vehículo para él desconocido de forma irregular y muy bajo. Sostuvo que en su interior había dos personas, y fuera del vehículo una tercera en actitud de observar la tierra. La sorpresa lo paralizó un instante, para reaccionar llamando con fuertes voces a su compañero que se había retrasado un tanto. Eso parece haber asustado a los extraños visitantes, ya que el que encontraba en tierra ascendió rápidamente y el vehículo (¿plato volador?), despegó casi instantáneamente, y a una velocidad 'que era difícil seguir con la vista', según las palabras de los protagonistas. Después de un momento -continúa la crónica periodística-, vueltos a la tranquilidad, se acercaron al lugar donde había estado posada la máquina, y notaron dos cosas: que la tierra estaba caliente y que los cardos, normalmente altos en todo el campo, estaban al ras del suelo, es decir, completamente aplastados. Las observaciones que hicieron fueron pocas seguramente porque la sorpresa e impresión fue mucha.

"...Según parece, quienes vivieron la aventura tienen la impresión de que son seres de conformación similar a la nuestra, aunque mucho más bajos que el tipo común. Allí termina esta nueva aventura, y muy recientemente por cierto, en la que un terráqueo enfrenta el misterio de los platos voladores".

## INDAGACIONES POSTERIORES

Al momento de publicarse esta noticia, la que parece no haberse reproducido en otros medios, **La Voz de Pehuajó** entraba en su segundo año de edición y no fue mucho el tiempo que le siguió hasta su cierre definitivo.

Al respecto de su contenido, llama la atención que tratándose, según el citado periódico, del relato "más interesante" de un importante conjunto de avistamientos registrados días antes en una vasta región del país, la información que en exclusividad nos proporciona resulte tan pobre, no indicando siquiera el nombre de los supuestos testigos, la fecha exacta del evento, el sitio exacto donde habríase producido el encuentro, sin ahondar tampoco en una descripción más detallada del fenómeno o en ofrecer una transcripción textual de los testimonios (sólo cita "que era difícil seguir con la vista" ¡!).

Es también significativo que tan espectacular noticia, no haya tenido una continuidad informativa en días sucesivos, cayendo en un extraño mutismo.

No obstante, dos días después de publicar la noticia del insólito encuentro con los ocupantes, **La Voz de Pehuajó** dá a conocer otro caso con un sugestivo título: "**Contamos ahora con testigos** - Un grupo de jóvenes pehuajenses observaron el paso de nuevos platos voladores". Curiosamente, también referido a unos testigos que en la zona y hallándose de cacería, avistaron "un objeto luminoso brillante de características extraordinarias", aunque esta vez el relato está referido a un objeto en vuelo sin que se hayan percibido ocupantes. El episodio hubo ocurrido el domingo 13 de mayo a las 4,30 horas.

El título citado: "Contamos **ahora** con testigos", nos remite invariablemente a considerar **además**, que **antes no** contaban con ellos. Esto es, en relación al caso tratado aquí. Podríase sospechar que aquel relato tan espectacular pudiere haberse originado en algún rumor o comentario de éste, u otro caso de reciente data, pero con ribetes menos sensacionales. Quizá también el hecho se produjo conforme a lo señalado en el diario, pero nadie al momento ha podido avalar esa versión, ni siquiera el medio periodístico que la difundió y que no dudamos estarían muy interesados en ahondar en el caso.

Aún así, sólo otra versión logramos sumar a las existentes: los dos testigos serían vecinos de J.J. Paso (localidad al oeste de Pehuajó) y habrían sido ellos los que pusieron en conocimiento del hecho al cura párroco de esa localidad. Empero, como suele ocurrir en muchos casos, nada de esto pudo comprobarse.

En definitiva, la noticia periodística del encuentro con ocupantes en Pehuajó, no escapa a ciertas reglas generales: a) Además de suscintas, las crónicas resultan imprecisas y superficiales; b) Un informe periodístico inicial sobre un caso de un ovni no configura todo el cuadro de la observación (esto es, no puede ser aceptado sin discriminación, ni darse por ciertos y definitivos datos, apreciaciones y conclusiones ofrecidas en un primer y único intento por los medios de prensa), ya que la inmediata información sobre hechos novísimos implica el riesgo de un manejo poco estricto de sucesos recientes; y, c) Los medios periodísticos suelen dar el alerta inicial sobre determinada denuncia y se retiran, sin seguir las alternativas de la investigación hasta su veredicto final sobre su autenticidad (quedan, pues, sin definir y tratados por igual incidentes de evidente probidad y otros de manifiesta falsedad).

Una vez más hemos de señalar que no es alentador evitar la difusión apresurada de hechos recientes, con el consiguiente riesgo de un manejo poco estricto de la información. Mesura, objetividad, exactitud no deberían estar, pero a menudo están reñidas con la velocidad de la información. Es la mancha que acompaña a numerosas noticias del controvertido fenómeno ovni.

*******

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) Banchs, Roberto. **Ovnis: Peregrinos del silencio**. Ed. CEFAI, Buenos Aires, 1991, ps. 37/38 y 132.
Banchs, Roberto. "La sucesión cronológica y la ortotenia", en: **Boletín Informativo CIODANI**, Buenos Aires, nro. 11, 1970, ps. 4/8.
Pineda, Jorge O. "OVNIS: Tres casos argentinos para la ciencia", en: **2001-Periodismo de anticipación**, Buenos Aires, Año 3, nro. 33, abril 1971, ps. 47/49.
Et. al.

---

RECIBIMOS...

**CUADERNOS DE UFOLOGIA** (CdU): Julio Arcas Gilardi/ Rualasal 22, 39001 Santander, España
**OVNI-PRESENCE**: Yves Bosson/ AESV, Case Postale 25, CH 1800 Vevey 1, Suiza.
**THE AUSTRALIAN UFO BULLETIN**: VUFORS, P.O. Box 43, Moorabbin, Vic. 3189, Australia.
**MAGONIA**: John Rimmer/ John Dee Cottage, 5 James Terrace, Mortlake Churchyard, London SW14 8HB, Inglaterra.
**UFO**: Gianni Settimo/ CISU, Corso Vittorio Emanuele 108, I-101201, Torino, Italia.
**AURA-Z**: Alexander Avshalómov, P.O. Box 224, Moscú 117.463, Rusia. /sigue pg. 27

LA VOZ DE PEHUAJO, Pehuajó, BA, Jueves 17 mayo 1962

# Otra Vez de Actualidad los Platos Voladores

## ¿ Nos Estudian Seres de Otros Planetas ?

### ¿Se Decidirán a Entrevistarse con Nosotros?

Desde hacía muchos meses no se hablaba de platos voladores, no solo en nuestro país sino en otras partes del planeta, donde habían hecho apariciones a veces esporádicas y a veces realmente espectaculares, como ocurrió en Estados Unidos en un campo de entrenamiento de la Fuerza Aérea, y otra vez cuando uno de esos aparatos siguió por espacio de 25 minutos el vuelo de un avión de pasajeros. Estos hechos, naturalmente entre los muchos que se hicieron públicos y que hacían pensar seriamente a los más escépticos. Por menos complicado vamos a recordar el episodio del avión de pasajeros. Se contó en aquel momento, que en circunstancias que un avión de pasajeros de una línea norteamericana volaba a Europa cumpliendo un viaje de rutina, uno de sus tripulantes observó que un plato volador navegaba a la misma altura y velocidad que el avión. Comunicó su observación al resto de sus compañeros y todos inclusive el pasaje, vieron con el asombro que es de imaginar el extraño objeto que parecía escoltar a la máquina cargada. Comunicada la nueva tierra, el piloto recibió orden de aterrizar en el primer aeródromo y evitar cualquier actitud que pudiera ocasionar inconvenientes. El plato volador, después de un momento picó en forma violentísima superando en varias veces los 900 kilómetros que señalaba en esos momentos el avión de pasajeros, perdiéndose en la distancia. Segundos después retornó de frente, realizando una maniobra peligrosa para evitar la colisión. Así, "jugando" pasando por debajo unas veces y otras por sobre el avión lo siguió por espacio de 20 minutos, hasta que desapareció en la misma forma silenciosa y súbita rápida con que había hecho su aparición y sus demostraciones. Los tripulantes y el pasaje del avión atestiguaron sobre la veracidad de este hecho.

Es un episodio digno de contar por la cantidad de testigos. Después se registró aquel otro en las cercanías de Bahía Blanca, con un vecino de aquella zona que de acuerdo a lo relatado en muy pocos minutos y en forma inexplicable se encontró en Salta. En fin, fueron muchos pero después hubo un paréntesis que se prolongó hasta hace pocos días, en el que no se registró la aparición, por lo menos no se denunció, de estos extraños e inquietantes aparatos. Pero, como se ha visto a través de la información proveniente de distintos lugares del país, parece que estamos en presencia de una nueva invasión. LA VOZ DE PEHUAJO dió a conocer en su edición del viernes 11 del corriente, las observaciones de dos vecinos a las que se han sumado otras. Pero lo más interesante, lo muy interesante en todas estas apariciones, la constituye el relato de un vecino de nuestra zona oeste. El asunto fue así: El vecino en cuestión en compañía de un amigo había salido de caza en un claro día de sol. El campo es muy grande, y tenía en esos momentos muchos y muy crecidos cardos, según el relato del protagonista del episodio. Al llegar a una loma, observaron en la parte baja del campo un vehículo detenido difícil de identificar por los fuertes reflejos del sol, sobre lo que suponían la cúpula de un auto. Pensaron que se trataba de los dueños del campo en uno de sus habituales viajes de inspección, por lo que decidieron acercarse para saludarlos. La idea de que se trataba de personas conocidas, los hizo despreocuparse de la cuestión y se acercaron despreocupadamente. Así fue como, al llegar a una distancia relativamente corta, el primero de los nombrados en este episodio se dió cuenta de que no era un auto, sino un vehículo para él desconocido de forma irregular y muy bajo. Sostuvo que en su interior había dos personas, y fuera del vehículo una tercera en actitud de observar la tierra. La sorpresa lo paralizó un instante, para reaccionar llamando con fuertes voces a su compañero que se había retrasado un tanto. Eso parece haber asustado a los extraños visitantes, ya que el que se encontraba en tierra ascendió rápidamente y el vehículo (¿plato volador?), despegó casi instantáneamente, y a una velocidad "que era difícil seguir con la vista", según las palabras de los protagonistas. Después de un momento vueltos a la tranquilidad, se acercaron al lugar donde había estado posada la máquina, y notaron dos cosas: que la tierra estaba caliente y que los cardos, sumamente altos en todo el campo, estaban a ras del suelo, es decir, completamente aplastados. Las observaciones que hicieron fueron pocas seguramente porque la sorpresa e impresión fue mucha.

¿Ustedes quieren saber que formas tenían esos extraños visitantes, verdad? Lo mismo se nos ocurrió a nosotros y según parece, quienes vivieron la aventura tienen la impresión de que son seres de conformación similar a la nuestra, aunque mucho más bajos que el tipo común. Allí termina esta nueva aventura, y muy recientemente por cierto, en la que un terráqueo enfrenta el misterio de los platos voladores. Ayer nomás fue en Catamarca y San Juan, y con anterioridad en otros lugares de nuestra provincia. ¿Serán seres de otros planetas que realizan incursiones de observación sobre la tierra? Habrán logrado ellos lo que parece que dentro de muy pocos años alcanzará el hombre terrestre, de llegar a la Luna, a Marte? Se decidirán, si es así, a entrevistarse con nosotros en algún momento? Cuando el hombre realiza hazañas fabulosas, y hace realidad sueños maravillosos ¿Que nos puede parecer imposible?

# ITUZAINGÓ, Cts: DIÁLOGO CON 'EXTRATERRESTRES'

El domingo 25 de agosto de 1985, el diario **El Litoral**, de Corrientes, publica un extenso artículo de su corresponsal ("De nuestra agencia") en Ituzaingó, en el cual refiere que los protagonistas de un contacto personal con seres extraterrestres llegaron hasta su casa en la madrugada del día anterior, "fuertemente impresionados y con deseos de ocultar su identidad a la opinión pública" a fin de narrar su experiencia.

Según el relata de la periodista, cuyo nombre es Norma Mazza, llegado a su vivienda un matrimonio que viajaba desde Posadas en un automóvil por la ruta 12 hacia la ciudad de Corrientes, de donde son oriundos, resistió en primera instancia abrirle la puerta a hora tan intempestiva, hasta que finalmente fue persuadida al facilitarle sus documentos y cuando el hombre le manifestó que "su esposa necesitaba atención y querían poner en conocimiento de **El Litoral** lo ocurrido".

Franqueado el acceso, la corresponsal Norma Mazza advierte que "la señora estaba en lamentables condiciones, con una fuerte crisis nerviosa". Una vez repuesta, pudo participar del diálogo mantenido con el esposo. Fue así que -según la periodista-, el matrimonio señaló que venían a una velocidad crucero de 100 km por hora, cuando al pasar el acceso a Ituzaingó, a la distancia y sobre su mano, advirtió luces de distintos colores en tonos transparentes, rosado y levemente amarillo, por lo que aminoró su marcha pensando que podría tratarse de un camión. Cuando se acercaba una luz tomó mayor potencia, razón por la cual el marido decidió detenerse, a pesar de la inquietud de su esposa pidiéndole que siguiera. Pero parece que no se halló en condiciones de hacerlo, pues no veía el camino ni la banquina, quedando el vehículo en penumbra. Fue entonces cuando un hombre se acercó a ellos diciéndoles: "¡No se asusten!, ¡No tengan miedo!. No somos de la Tierra...!". Se trataba, evidentemente, de un gesto tranquilizador.

Atónito el matrimonio contempló a un hombre de perfectas facciones humanas, que manejaba un fluido castellano, más propio del argentino que de otro ciudadano latinoamericano o español. Como la esposa lloraba y se acurrucó junto a su marido, el extraño ser señalándola le dijo: "No tenga miedo, mujer, no hacemos nada malo, queremos conocerlos". Hasta aquí era claro que advirtió su miedo y que estaba frente a una mujer, para quien no tenía malas intenciones...

No muy convencido pareció quedar el conductor -o sea, el marido-, quien le requirió dejarlos ir, pero el extraterrestre empecinado le pidió que no lo hiciera y que lo escuchara. Y dijo: "Nosotros pertenecemos a MAIT, otro mundo, en otro espacio, como la Tierra. Somos hombres y mujeres pero no tenemos esta civilización. Venimos a conocerlos. Dígale a todos que no tengan miedo".

El visitante estaba vestido con un traje oscuro (sin alcanzar a precisar sus características, debido a la falta de luz), pero notó que en su cuello y pechera asomaba una especie de atavío como el que usan algunos sacerdotes, en color claro. Su cabeza descubierta permitía ver su cabello de mediana longitud. Su rostro era de bellas facciones, ojos muy grandes, "mirada buena" y una voz muy grave. En fin, irresistible.

"En un momento dado -narra la periodista- el visitante posó su mano en la del conductor con el evidente deseo de tocarlo", comprobando que su temperatura era igual que la de los humanos. "Luego se dirigió a la señora muy afectuosamente tratando de calmarla, y pidiéndole que contara que ellos eran buenos. En los tramos finales de la singular entrevista le solicitó a nuestro entrevistado -dice N. Mazza- que le entrega-

ra algo para llevar a MAIT y el hombre tomó un frasco de perfume, un cepillo dental con su envase y una jabonera conteniendo un jabón de tocador y se lo entregó al extraterrestre, agregando un paquete de galletitas dulces", además de un papel billete, indicándole para qué era cada una de las cosas que le entregaba.

El ET, complacido por "su" perfume, jabón de tocador, cepillo dental, galletitas y dinero, le expresó que no pusiera en marcha el auto hasta que ellos no partieran y, sonriéndoles, se alejó hacia el "ovni" donde lo aguardaban otros seres. Intensificándose una de las luces hasta encequecerlos, se elevó rápidamente hasta desaparecer en el horizonte.

**ALGUNAS CURSILERÍAS DE LA PRESUNTA ENTREVISTA**

Norma Mazza continúa su artículo diciendo: "Con su esposa en crisis nerviosa, nuestro visitante recordó que siempre había leído en **El Litoral** noticias de su Agencia en Ituzaingó y que tenía buen conocimiento de quién está al frente de ella (**n. del a.**: o sea, ella, Norma Mazza) por leer artículos de quien esto escribe y se largó hacia nosotros llegando a nuestra casa a las 2,45 del sábado".

Después de indicar que el supuesto testigo no recuerda la duración del extraño encuentro, aunque sí el haber salido de Posadas a la 1 de la madrugada y que tampoco pudo apreciar bien al aparato, sea por la penumbra o por la fuerte luz, la corresponsal del diario nos informa que: "Dejamos descansar a la señora y fuimos con el esposo hasta el lugar del encuentro, donde no advertimos nada y al que volvimos en la mañana de ayer, 24, sin que tampoco encontráramos rastro alguno".

"Nos agradecieron nuestra dedicación y expresaron que él tiene 41 años y ella 36, manifestando que muchas cosas no pudieron advertir en el hecho ocurrido por el fuerte temor que sintieron...".

La nota concluye con las emotivas palabras del marido, testigo anónimo del caso: "La seriedad de **El Litoral** me permite exppresarme públicamente sobre todo esto, y si oculto mi nombre es por razones poderosas como las burlas, o las chanzas. Le agradezco todo lo que ha hecho por nosotros, y yo también puedo decir que llegar a la agencia de EL LITORAL en Ituzaingó, es como llegar a la casa de uno, pero que usted me atienda a la madrugada en este medio donde la delincuencia pulula, es más sorprendente todavía. Por eso agradezco mucho que usted haya estado aquí" (**sic**).

**ALGO MÁS**

En diálogo telefónico con la agencia periodística **Télam**, Norma Mazza ofreció una versión más rica en detalles(1). "Solamente puedo decirles que se trata de una pareja de profesionales, docentes ambos...". Al parecer, el asustado matrimonio llegó al domicilio particular de la periodista, luego de intentar infructuosamente denunciar el hecho a las autoridades del lugar, un poblado de 9.000 habitantes, la mayoría llegados en los últimos seis años, debido al influjo de la represa hidroeléctrica Yacyretá que se construye a pocos kilómetros de allí.

La corresponsal agrega que el vehículo en que viajaba el matrimonio era un Renault 12, y que "a la señora tuve que ayudarla a salir del auto, ya que era presa de un fuerte nerviosismo. Incluso le suministré un tranquilizante y luego pudimos conversar" sobre la inquietante experiencia. También recordó que el ser les había dicho que en su mundo "no había otro transporte que el aéreo y que, como nosotros, también tenían Sol y Luna, estrellas, vientos, lluvias, calor y frío".

La periodista afirma que, días después, volvió a tomar contacto con el matrimonio, cuyos integrantes le comentaron que desde aquella aparición sufrían un frecuente deseo de dormir o los afectaba un agradable sopor. A raíz de esto fueron a Buenos Aires para un revisación médica completa, que no arrojó resultados significativos.

A su vez, la periodista trató de robustecer su "historia" procurando otros testimonios. Sin mucha suerte, apenas logró el informe de un empleado de obra, que esa madrugada afirma haber visto por algunos segundos un objeto detenido en el cenit, a gran altura.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES

La lectura atenta del artículo nos ha permitido advertir ciertos aspectos que merecen algunas reflexiones. En primer lugar, nos resulta algo incomprensible que el matrimonio, personas cultas, profesionales, docentes -según algunas fuentes, el hombre sería médico(2)-, acudieran a la vivienda de una periodista que no conocían (tampoco se informa cómo la localizaron), en vez de dirigirse en todo caso a una clínica u hospital, dado el estado de crisis nerviosa en que se encontraba la mujer. Más sorprendente aún lo es si, efectivamente, su marido es médico.

No menos llamativa habría sido la actitud del hombre, que en avanzada hora de la madrugada deja a su esposa después de sufrir la citada crisis, para irse junto con la periodista al lugar del encuentro con los extraterrestres.

En segundo término, la excesiva y reiterada auto-adulación que hace la corresponsal del diario, no deja de ser algo sospechosa. Desde luego, puesta en palabras de un supuesto y anónimo testigo al que sólo ella dice haber conocido.

Inmediatamente de producirse el episodio y a fin de esclarecer en la medida de lo posible lo ocurrido, solicitamos a nuestro colaborador Jesús R. Rövere, de Posadas, procediera a una indagación más detallada. En noviembre de 1986 nos hizo llegar lo requerido, que pasamos a consignar:

1ro. Después de ir en seis oportunidades a Ituzaingó y entrevistar a la periodista Norma Mazza (Maza, o Mossa, según otras fuentes), único contacto con los supuestos testigos, fue imposible lograr una entrevista con los mismos, a pesar de haberle ofrecido las siguientes alternativas, ante la insistencia de anonimato:

- a) Entrevista telefónica. Nosotros instalados en un hotel de Corrientes seríamos llamados por teléfono y no se podría localizar la llamada.
- b) En un lugar separados por un biombo o pared.
- c) Mediante una encuesta escrita, sin identificación alguna, la que finalmente entregó y nunca fue contestada.

2do. Averiguaciones efectuadas en el puesto policial de acceso a Ituzaingó indicaron no haber registrado el paso del vehículo de los supuestos testigos, ni avistado algún fenómeno de características inusuales.

3ro. Llama la atención que los testigos en primer momento se dirijan a una periodista a la que autorizan a comentar el hecho y que, posteriormente, no quieran entrevistarse con investigadores dispuestos a garantizar el anonimato.

[redacted]

Lo expresado hasta aquí nos exime [redacted] de formular más comentarios, hasta tanto se pueda entrevistar a los testigos o reunir otra información que permita modificar estas impresiones.-

*******

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) **El Heraldo**, Concordia (ER), **El Litoral**, Santa Fe (SF), 27 agosto 1985.
(2) **Diario Popular**, Avellaneda (BA), y **Crónica Mat.**, Buenos Aires, 26 agosto 1985.
Otras fuentes: **La Gaceta de Hoy**, Buenos Aires, 26 agosto 1985; **Diario Popular**, Avellaneda; **La Nueva Provincia**, Bahía Blanca (BA), 28 agosto 1985; **La Tarde**, Tucumán, 27 agosto 1985; rev. **Flash**, Buenos Aires, 1 octubre 1985.

---

SINTESIS OVNI: Mario L. Bracamonte/ CDR, Casilla de Correos 5, 5800 Río Cuarto, Cba.
INVESTIGANDO: José Alberto Tunich / CEFAE, calle Año 1852 nro. 550, 1684 El Palomar, BA.
EL OJO ESCÉPTICO: Alejandro Borgo/ CAIR, Casilla de Correos 26, suc. 25. 1425 Buenos Aires.
SHAMBALA: Eduardo Grosso, Neuquén 3258, 1417 Buenos Aires.
CIVILIZACIONES EXTRATERRESTRES: Eduardo López/ FCO, Estafeta Postal, 3401 Laguna Blanca, Cts.
DARSE CUENTA: Vicente J. Conde, Avda. Alberti 553, 2000 Rosario, SF.

Corrientes, domingo 25 de agosto de 1985 EL LITORAL

## DESPUES DE LOS OVNI...

# Extraño relato de un matrimonio que dice haber conversado con "extraterrestres" en la ruta 12

[illegible]

# PILAR, BA: EL ÚNICO OVNI

Hacia finales de la gran vorágine de apariciones de ovnis con ocupantes ocurrida en la Argentina durante 1968, el semanario 7 **Días Ilustrados**, de Buenos Aires, en su edición número 72, del 23/29 de setiembre de 1968, reproduce en la página 12 en la sección "Correo de los lectores", una curiosa misiva firmada por un presunto vecino de Pergamino, provincia de Buenos Aires, de nombre Juan Bautista Perazzo, relativa a un desusado encuentro. El texto es el siguiente:

"Llamar Ovni a los platos voladores ya no tiene sentido: yo he identificado con pelos y señales a uno de ellos. Sus tripulantes me confesaron, además, que son los únicos seres extraterrestres que han merodeado la Tierra en estos últimos años. Vale decir que todas las apariciones denunciadas por oficiales del ejército norteamericano y argentino, civiles y pilotos de líneas aerocomerciales, fueron protagonizadas por un único Ovni: el que yo ví. Muchos escépticos, claro, se preguntarán: ¿cómo se las arreglaron, entonces, para aparecer simultáneamente en varios sitios, o en formación colectiva?. Los mismos tripulantes me explicaron en perfecto castellano: 'Nuestra nave posee un complejo instrumental que permite reproducir, en cualquier lugar, luminosidades que se asemejan a ella. Pero jamás hemos tenido más de una nave. Como estamos explorando vuestro planeta, debemos despistar. Venimos en busca de materiales radiactivos'. La visita que menciono se produjo el martes 10 de setiembre, a la altura del kilómetro 62 de la ruta Nro. 8 (mi localidad de Pilar), en la provincia de Buenos Aires, en horas de la noche".

## ALGUNOS COMENTARIOS

A pesar de que **7 Días Ilustrados** era por entonces el semanario informativo de mayor circulación en la Argentina (la tirada de esa edición fue de 155.000 ejemplares), la escueta noticia no tuvo prosecución ni resonancia alguna en otros medios.

Tampoco nada se supo del circunstancial testigo, no obstante las varias tentativas por dar con su paradero. Al tiempo, la revista parece haberse deshecho de la original epístola y en Pergamino no pudimos localizarlo por ninguna vía a nuestro alcance. A propósito, mencionemos que la publicación de dichas cartas no estaba sujeta a condición alguna que permita reconocer, en caso de fraude, la verdadera identidad de su destinatario. ¿Existió realmente Juan Bautista Perazzo?. No estamos en condiciones de responderlo. Sin embargo, el nombre de quien tuviera el proverbial privilegio de recibir la "confesión" de los únicos extraterrestres que han merodeado la Tierra en estos últimos años (sic), nos recuerda por extraña coincidencia * uno de los profetas bíblicos que anunció la venida del Mesías, Juan el Bautista".

Dice San Mateo (III,13):"Y testificó Juan, diciendo: 'Ví al espíritu que descendía como paloma del cielo, y se posaba sobre él. Y yo no le conocía...", etc. Y San Juan (I,6-7): "Fue un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de La Luz, para que todos creyesen en él". ~~Peseo en el "Único ovni", Único Rey~~



LOS VISITANTES DE LA NOCHE

Llamar Ovni a los platos voladores ya no tiene sentido: yo he identificado con pelos y señales a uno de ellos. Sus tripulantes me confesaron, además, que son los únicos seres extraterrestres que han merodeado la Tierra en estos últimos años. Vale decir que todas las apariciones denunciadas por oficiales del ejército norteamericano y argentino, civiles y pilotos de líneas aerocomerciales, fueron protagonizadas por un único Ovni: el que yo vi. Muchos escépticos, claro, se preguntarán: ¿cómo se las arreglaron, entonces, para aparecer simultáneamente en varios sitios, o en formación colectiva? Los mismos tripulantes me explicaron en perfecto castellano: "Nuestra nave posee un complejo instrumental que permite reproducir, en cualquier lugar, luminosidades que se asemejan a ella. Pero jamás hemos tenido más de una nave. Como estamos explorando vuestro planeta, debemos despistar. Venimos en busca de materiales radiactivos". La visita que menciono se produjo el martes 10 de setiembre, a la altura del kilómetro 62 de la ruta Nº 8, en la provincia de Buenos Aires, en horas de la noche.

JUAN BAUTISTA PERAZZO - Pergamino, Buenos Aires

7 **Días Ilustrados**, Buenos Aires A.2, Nro. 72, 23/29 set 1968, p.12

* El bautismo es, por decirlo así, la consagración oficial de Jesucristo como Rey Mesías (enviado,mensajero).